15 DE JUNIO 1954
NUMERO 90

universidad

Río Piedras Puerto Rico

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
BIBLIOTECA GENERAL
RECINTO DE RIO PIEDRAS
BIBLIOTECA Y HEMEROTECA PUERTORRIQUEÑA

El Rector Benítez Sale Hacia Europa

Una vez concluídas las tareas del curso regular y después de celebrados los ejercicios de graduación, el Rector Jaime Benítez partió recientemente hacia Europa, en viaje que responde a una invitación que en meses atrás le extendiera la Fundación Carnegie.

El viaje en cuestión es un privilegio que esta Fundación concede a aquellas personas que ejercen destacada labor dentro del campo de la educación.

Así pues, el Rector, junto a sus familiares mas cercanos, disfrutará de un merecido viaje de descanso que probablemente se extienda hasta mediados de agosto próximo, cuando ha de incorporarse de nuevo a su afanosa tarea.

'SE CUMPLE UNA PROFECIA', DICE RECTOR A GRADUANDOS

Palabras del Rector En las Ceremonias De la Graduación

A continuación reproducimos el discurso del Rector Benítez, pronunciado con motivo de los actos de graduación:

Por undécima vez nos congregamos aquí los dirigentes de la actual administración, el profesorado universitario, y los graduandos, a participar en esta ceremonia, a despedirnos los unos de los otros, a otorgar el claustro y a recibir el estudiantado las distinciones correspondientes al año que termina. Ya se ha hecho tradicional que me dirija a ustedes en esta ocasión.

Pasan por mi mente el tropel de fechas, de acontecimientos similares a éste — junio del '43, '44, '45, '46, '47, los actos de graduación suspendidos en el 1948 — año en que se desató la demagogia sobre esta casa de estudios, cuando nos fué preciso a todos defenderla valerosamente con la calma y la prudencia, aún a costa de prescindir de las celebraciones más caras a nuestro recuerdo.

En junio del '49 reanudamos la tradición interrumpida y honramos entonces al actor puertorriqueño José Ferrer, confiriéndole el grado de Doctor Honoris Causae. En 1950 correspondió igual reconocimiento, también por labor artística ejemplar, a otros dos compatriotas nuestros, Juano Hernández y Jesús María Sanromá. En 1953 al cumplirse el primer cincuentenario de la institución, ren-

PASA A LA PAGINA 2

El Rector Benítez dirige al Claustro, graduandos y demás presentes, su mensaje de graduación, recordando anteriores logros y destacando los presentes.

El Rector Benítez honra al Dr. Ralph J. Bunche, Director del Departamento de Fideicomiso de las N. U, con el grado de Doctor en Leyes Honoris Causae.

6,070 Estudiantes Es Matrícula Verano

Alrededor de unos 6.070 estudiantes se matricularon este año en los cursos de verano que ofrece la Universidad en las facultades de Río Piedras. Esta cifra incluye a su vez el número de estudiantes visitantes.

En el año 1949, la matrícula ascendió a un total de 6.500 estudiantes, que es la mayor hasta ahora registrada. Con relación a ésa, la matrícula registrada este año viene a ser la segunda mayor matrícula de verano que se logra en la historia de la Universidad.

Como es de suponerse, el núcleo mayor de estudiantes lo constituye la facultad de Pedagogía. Sin embargo, es dato curioso el que este año el número de estudiantes regulares que se ha matriculado iguala al número de maestros y estudiantes no-regulares que asiste a las sesiones de verano.

Escogen Directores De Revista Jurídica

Al comenzar el vigésimocuarto año de existencia de la Revista Jurídica de la Universidad de Puerto Rico, la Facultad de Derecho ha escogido a los siguientes estudiantes para dirigirla, durante el año 1954-55:

Estudiantes del Tercer Año:

William Preston; Alvaro Calderón; Jaime Collazo; Rafael Escudero; Emily Dixon de Ruiz y William Fred Santiago.

Estudiantes del Segundo Año:

Vicente Ortiz Colón; Alcidez Oquendo; Ismael Betancourt; José J. Rivera Inchausty; Carlota Capó Rodríguez.

Los estudiantes así escogidos son los más destacados en sus estudios en sus respectivos grupos. Cada uno de ellos posee un índice académico no inferior a la calificación de B en sus estudios de derecho. Además de la distinción en sus calificaciones, estos estudiantes han sobresalido por su devoción a la labor de investigaciones. Cada uno de ellos ha presentado monografías que la Facultad considera meritorias y base suficiente para encomendarles la atención de la Revista.

La Revista Jurídica fué establecida el año 1931, por los siguientes estudiantes de aquella época: Lic. Manuel García Cabrera, actualmente miembro del Consejo Superior de Enseñanza; Lic. Eulogio Riera, actualmente uno de los Subsecretarios de Justicia y el Lic. Manuel Rodríguez Ramos, actualmente Decano de la Facultad de Derecho. Desde entonces ha venido publicándose ininterrumpidamente la Revista, habiendo publicado el año 1952-53, con motivo del Quincuagésimo Aniversario de la Universidad de Puerto Rico, el que

PASA A LA PAGINA 3

'Se Cumple una Profecía...'

VIENE DE LA PAGINA 1

dimos honores académicos a quienes antes del 1942 tuvieron a su cargo la dirección universitaria. Porque en estos actos de hoy se realiza una aspiración que por más de un siglo se juzgó imposible, el Consejo Superior de Enseñanza quiso honrar en ellos la figura de uno de nuestros doctores más destacados, uno que por más de cincuenta años se dedicó al servicio de la ciencia, de la medicina y de la gente enferma y desvalida, al doctor Isaac González Martínez.

En la mañana del 30 de marzo le visité en su residencia. Le dije como para la Universidad su larga vida esforzada, generosa y creadora era un símbolo de la mejor tradición profesional puertorriqueña, y como a nuestro entender, correspondía presentarle ante las juventudes como un ejemplo al otorgar sus títulos a nuestra primera promoción de médicos.

Se agarró fuertemente a los postes de su lecho de enfermo y sus ojos se llenaron de lágrimas. Por un instante temí una crisis en su cansado corazón. Al recobrar su compostura, me habló con una sobria y cordial sencillez: "No contaba", me dijo, con este reconocimiento que me conmueve, porque me asocia a una nueva esperanza en Puerto Rico". Departimos largo rato sobre planes para el futuro. Días más tarde estaba otra vez lleno de bríos y de entusiasmo atendiendo pacientes, aliviando y curando el cuerpo y el espíritu. Hace unas semanas ya no pudo más.

Si al caer uno como él, se levantan 4 a reclamar la herencia de servir, de desenvolverse ante el misterio de la enfermedad y ante el sufrimiento del que padece, entonces el empeño humano habrá logrado vencer al estrago de la muerte.

Si yo fuera a darles esas últimas bendiciones, esos encargos de virtud y esperanza en la conducta, con que se despide a diario al emigrante — y hoy lo son ustedes, jóvenes graduandos emigrantes de la casa universitaria — les exhortaría — hasta que se perdiera mi voz en la distancia y en el tiempo — a servir su particular oficio con la dedicación perenne y desinteresada con que sirvió el Dr. González Martínez el suyo. No tengo consejo más sabio que darles ni ocasión más propia de evocar su memoria. Por eso inicio con su recuerdo mis palabras de hoy.

Las Fuerzas Intimas

Todo este ceremonial, este despliegue de galas académicas, de colorido, de esperanza y de júbilo, se justifica en la medida en que les estimule a crear, a servir y a recordar, a vivir de día a día desde una intimidad cimentada en la nobleza de espíritu que anima esta atmósfera, en una ética de exigencia y de generosidad. De lo contrario, estaríamos vistiendo un disfraz en vez del traje simbólico de quienes adscriben su vida a la búsqueda del conocimiento y de la justicia.

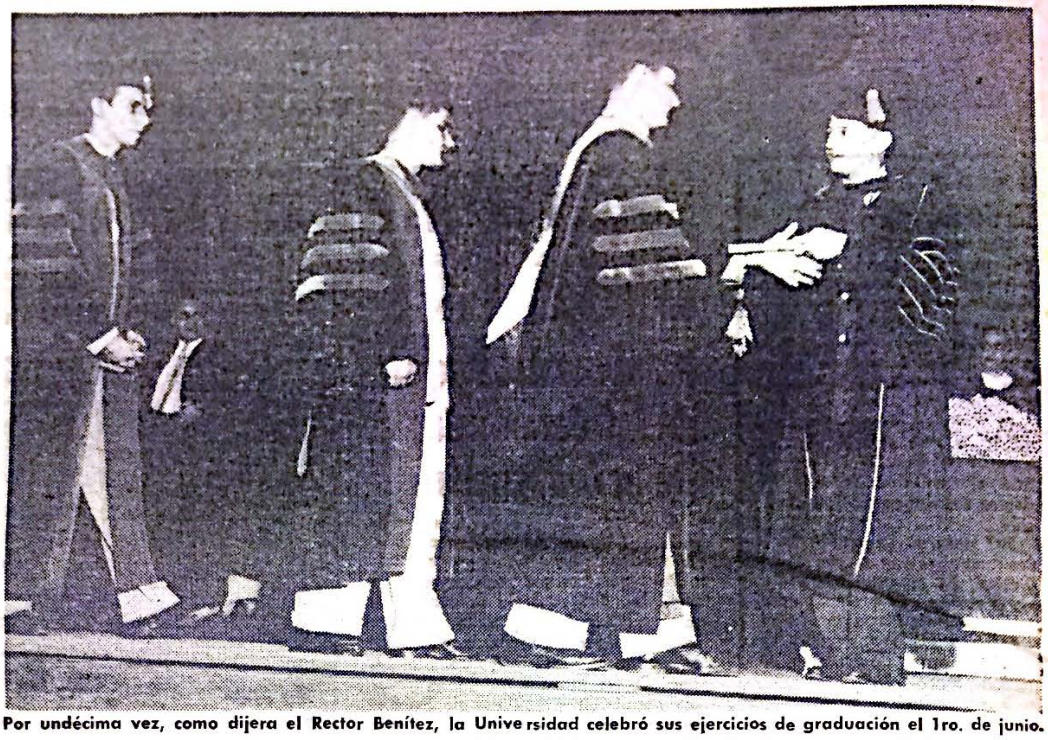
Esta tierra que les ha brindado a ustedes la oportunidad de entrenamiento universitario, es un sitio de escasos recursos, un pueblo en proceso de emigración, de industrialización y de afirmación, en trance de salvar, rescatar, asimilar y renovar diversos estilos de vida y de pensamiento. Este pueblo, cargado de vicisitudes geográficas, en dramática lucha con la adversidad, se sostiene y se apoya sobre el hilo de alambre de unas fuerzas casi inéditas, las sutiles fuerzas de la imaginación, del ánimo, de la gracia, la fe, la inteligencia, la capacidad de sacrificio. Estas fuerzas imponderables tienen mayor o menor vigencia en diversas épocas y culturas. Pienso que en Puerto Rico, y en medida mucho mayor de lo corriente en el mundo de hoy, tales recursos del espíritu nutren la substancia de la vida colectiva y dan sentido profundo al proceder individual. Por esos asideros nos salvamos una y otra vez del precipicio a que está abocado el ser humano en situaciones límites como las que a menudo vive el hombre de esta tierra. Ese tratamiento que hemos impuesto a la realidad es el resorte y el secreto de las empresas individuales y colectivas de que hemos sido capaces.

Ustedes, estudiantes graduandos, tienen la prueba de esto al alcance de su propia experiencia. Las estadísticas demuestran que pertenecen casi todos a familias numerosas, de ingresos limitados. En otros países los jóvenes que corresponden a sus niveles económicos abandonan la segunda enseñanza para irse al taller, a la fábrica, a las artesanías, y no a la universidad. Pero ustedes han crecido en unas casas sencillas rodeados de elevadas figuras humanas que han luchado individual y colectivamente por proporcionarles un destino menos azaroso y difícil que el propio, por brindarles la fortuna de una educación. No se aventaja ni se iguala con un título académico esa calidad interior. Reconozcan y aprecien desde su principio lo que hay de valeroso y civilizador en tales actitudes. Es pertinente echarles en cara el entusiasmo poético con que sus familiares y su pueblo les han servido para que resueltamente "cierren toda apertura de su alma" a la displicencia, a la desidia, al esnobismo, al qué me importa.

Ningún bien está jamás garantizado y todo puede devenir en el tiempo. Basta sencillamente con que un número dado de personas se desarraigue de los prinicipios que sustentan los valores de un grupo humano, que los demás por ignorancia o por indiferencia no tengan conciencia de esos valores, para que la convivencia deteriore y dé paso a las fuerzas del resentimiento, de la vanidad y del egoísmo. Tanto los individuos como las instituciones, hemos de mantenernos en perenne examen de conciencia ante la misión que nos toca cumplir.

El papel que desempeña la Universidad en la vida puertorriqueña, la urgencia que tiene el país de sus servicios, y la creciente demanda que de ellos hace, nos obliga a pensar y re-

PASA A LA PAGINA 4



Por undécima vez, como dijera el Rector Benítez, la Universidad celebró sus ejercicios de graduación el 1ro. de junio.

Durante los ejercicios de graduación celebrados el día primero de junio, el Dr. Harold W. Brown recibió, junto a los doctores Bunche y Sturgis, el grado honorario de Doctor en Leyes.

UNIVERSIDAD, DIRECTOR FRANCISCO CATINGA RODRIGUEZ; SECRETARIOS, CARMEN LA-VANDERO, RAMON FELIPE MEDINA. APARECE 9 VECES AL AÑO: DOS VECES DURANTE LOS MESES DE FEBRERO, MARZO, ABRIL, JUNIO, SEPTIEMBRE, OCTUBRE Y NOVIEMBRE Y UNA VEZ DURANTE LOS MESES DE ENERO, MAYO, JULIO, AGOSTO Y DICIEMBRE. ENTERED AS SECOND CLASS MATTER, NOV. 18, 1948 AT THE POST OFFICE, RIO PIEDRAS, P. R., UNDER THE ACT OF AUGUST 24, 1912, PRINTED BY EDITORIAL CARIBE, SAN JUAN, PUERTO RICO.
JUNIO 1951

Miembros del ROTC Se Adiestran en Carolina del Norte

Actualmente hacen su campamento de verano en Fort Bragg, Carolina del Norte, los estudiantes del Army ROTC de la Universidad de Puerto Rico y del Colegio de Agricultura que terminaron con éxito sus tres primeros años de estudios militares.

En años anteriores los cadetes del Colegio asistían a campamento en Fort Bliss, Tejas, mientras los muchachos de Río Piedras, iban a Fort Benning, Georgia. Esto se debía a que el batallón del ROTC del Colegio recibía adiestramiento en artillería, mientras que los batallones en Río Piedras recibían adiestramiento de infantería. Con la institución este año del curso de instrucción general (General Military Science) para ambas unidades, se hace posible que ambos grupos reciban idéntica instrucción en un mismo lugar.

Fort Bragg, se encuentra a unas diez millas de Favetteville, población de alrededor de 47,000 habitantes. En este puesto se encuentra destacada la famosa división 82 de paracaidistas. Manda las fuerzas allí destacadas el Mayor General Joseph P. Cleland.

Durante este campamento, los cadetes tendrán un adiestramiento intensivo y los métodos de enseñanza serán los mismos que se usan para adiestrar tropas en maniobras de campaña. La instrucción será progresiva y práctica; se usará el sistema demostrativo de enseñaza conjuntamente con trabajos prácticos individuales, trabajos colectivos, exámenes y problemas tácticos seguidos por comentarios sobre dichos problemas. Los cadetes recibirán adiestramiento en los deberes de oficiales normalmente asignados a compañías y se les dará una idea general de los deberes de oficiales en el escalón del batallón. Los cadetes tendrán que desempeñar distintos deberes dentro de la organización militar con el fin de desarrollar en ellos la iniciativa individual, y el don de mando, así como también su habilidad en el manejo de asuntos administrativos.

Asisten al Campamento de Verano unos cincuenta estudiantes de la Universidad de Puerto Rico de los colegios de Río Piedras y Mayaguez. Este grupo de estudiantes se trasladó al Fuerte Bragg, en avión comercial fletado por el Ejército. El grupo salió de San Juan el día 18 de junio, llegando a su destino el mismo día y esperándose que regresen también por la vía aérea el día 31 de julio.

Oliver Hace Segundo En Tiro de Jabalina

Durante los días 11 y 12 del presente mes, la National Colegiate Association celebró en la Universidad de Michigan un campeonato de pista y campo en el que tomaron parte 93 universidades de todos los Estados Unidos.

La Universidad de Puerto Rico delegó su representación en Reinaldo Oliver quien, compitiendo entre los mejores atletas de las universidades norteamericanas, obtuvo un segundo puesto en el tiro de la jabalina, ganando para sí la ovación entusiasta del público y simpático y cálido reconocimiento para nuestra Universidad.

Oliver, que esperábamos verlo entre los primeros, logró un tiro de 213'10", mientras Leo Long, de la Universidad de Stansford, ocupó el primer lugar con su tiro de 226'8-3/4".

Bajo la dirección de Augusto Rodríguez y Jesús María Sarromá, integrantes del Coro de la Universidad ensayan para su participación en la temporada Operática que ha celebrado nuestra Universidad.

Residencia de U.P.R. Elige Directiva

La matrícula de la residencia Isabel Andréu de Aguilar se reunió el día 9 de junio con el objetivo de elegir una directiva que ha de regir durante la sesión de verano. El grupo dirigente lleva como divisa el lograr las mas deseables y efectivas relaciones entre las residentes. La directiva quedó integrada como sigue: presidenta: Almavina García; vicepresidenta: Irma Graciela Torres; secretaia: Pira Román; tesorera: Lydia Carrasquillo; vocales: Angelita Ramírez, Venus Colomer, Rita Sosa, Sylvia Rivera, y Cecilia Figueroa; consejera: Provi Vieta de Miranda. Al quedar constituída esta directiva, la Srta. Almavina García inició su labor presidencial trazando con sus compañeros un plan de actividades a tono con los intereses de la mayoría.

Escogen Directores De Revista Jurídica

VIENE DE LA PAGINA 1

se considera volumen del año, ejemplar entre todas las revistas publicadas ese año por las escuelas de derecho en los Estados Unidos. Colaboraron en ese volumen figuras del prestigio internacional de Mitchell Franklin, Max Rheinstein, Joseph Dainow, René David, Ernst Rabel, Ferdinand Fairfax Stone, Eduardo J. Couture, Arthur Von Mehren, Hans Kelsen y Luis Jiménez de Asúa, además de algunos miembros de la Facultad y del estudiantado de Derecho.

Ya comienza la Revista a preocuparse por el volumen especial número XXV, el que saldrá a la luz durante el año académico 1955-56.

Les sirven de consejeros a los estudiantes de la Revista Jurídica los catedráticos señores David M. Helfeld, Guaroa Velázquez y el Decano Manuel Rodríguez Ramos.

Los Honores y Altos Honores de la Clase

Grado de Bachiller en Artes Especializado en Humanidades:

Altos Honores: Mary Martha Aponte Oter, Alicia Conde Sosa, Santiago Cortés Díaz-Moreno, Daisy Meléndez, Carmen Palacios Mendoza, José D. Rodríguez Rivera, Esteban Tollinchi Camacho, Carmen I. Clivillés Ateca.

Honores: Myrna Irizarry Ceballos.

Grado de Bachiller en Artes Especializado en Ciencias Sociales:

Altos Honores: Rafael Antonio Acevedo Oliveras, Carmen S. Cruz Román, Elsie Fradera Hernández, Carlos J. Lastra González, Carlos E. Montes Rodríguez, Petra L. Normandía Guemárez, Vicente Ortiz Colón, Carmen Milagros Ramos Pérez, Eduardo J. Rivera Medina, Jaime A. Santiago Meléndez.

Honores: Leopoldo Bonilla Vélez, Addie Cartagena Molina, Olga Cruz Jiménez, Eugenio Morales Rodríguez, Raúl Pedraza González, José T. Pietri Mariani, Lemuel Toledo Toledo, José R. Torres García, Brunilda Vélez Medina.

Grado de Bachiller en Ciencias:

Altos Honores: Luis B. Curet Cuevas, Jorge A. Franco Irizarry, Norma E. Miranda García, Daniel A. Nieves Alicea, Enrique Pantoja Marrero, Jorge Pérez Cruet, Claudio R. Prieto Gutiérrez del Arroyo, Emma E. Robles Ybarra, Roberto Rodríguez Maldonado, Issel Vicente Vega, Elsa Zerbi Ortiz.

Honores: Jorge Luis Alvarez Cruz, Idalia Carrión Fuentes, Luis A. Canales Rivera, Zaida María Cortés Arill, José Lebrón Monclova, José María Lima Rivera, Ramón E. López Correa, Miguel Angel López Rodríguez, Carlos E. Náter Ojeda, Efrén Pérez Suárez, Cecilio Rodríguez Rivera, María Esther Rosario Martínez, Rafael Sobrino Suárez.

Grado de Bachiller en Artes Especializado en Educación:

Altos Honores: Guillermo Collazo Ocasio, José A. Maldonado Negrón, Mercedes A. Ruiz Castro.

Honores: Antonio J. Báez Bermejo, Bettie Berrocal Torres, Mercedes González Guillermety, Muriel Hernández Ferrer, Josefa Milagros Lugo Falcón, Jesús Samuel Montalvo Serrano, Norma Pereira Dávila, Carmen Hilda Rodríguezz Ocasio, Rubén D. Rodríguez Figueroa.

Grado de Bachiller en Artes Especializado en Educación Primaria:

Altos Honores: Hilda M. Bacó Pagán, Carmen Ana Bonilla Norat, Zulma Bush de Trinidad, Manuel Marcucci, Isabel Medina de Busquets, José C. Medina Serrano, Marcelino Meléndez Rodríguez, Ada I. Morales Vélez, Beatriz Rodríguez de Quiñones, Rubén Rodríguez Rodríguez, Concepción Santos, Carmen T. Torré Couret, Dora N. Vales Hernández, Kennedy Vicenty Sánchez, Hiram Yunqué Martínez

Honores: Francisco E. Aguilar Rodríguez, Carlos M. Alverio Torres, Ramona A. Arana Arvelo, Fernando Bonilla Feliciano, Carmen M. Cotto Hernández, Victoria del Toro Mendizabal, Carmen Ana Figueroa Vargas, Israel Freytes Medina, Angela Gauthier Rosario, Fermín Gutiérrez, Mercedes Irizarry Rivera, Lydia M. López Zapata, Dois R. Lugo Rodríguez, Francisco Lluch Mora, Manuel B. Malavé Ríos, Eloína Maldonado Martínez, José Manso Pizarro, Lucrecia Morales Lacourt, Eddie William Negrón Martínez, Vicenta Oliver Durán, Rafael Oyola de Díaz, Abigail Pérez Orta, Carmen D. Pérez Muñoz, Andrés Plaud Soto, Alba Rosa Rivera Collazo, Antonio Rivera Collazo, Alicia L. Rodríguez Gerones, Judith Rodríguez Mirailh, Manuel Rodríguez Lluveras, María Cristina Rodríguez, Ernesta Rodríguez Vázquez, Mariluz Romero de García, Lillian Salicrup Vázquez, Carmen M. San Miguel de Llull, Santos Manuel Santana, María L. Sicardó Rosario.

Grado de Bachiler en Ciencias en Educación — Economía Doméstica y Dietética:

Altos Honores: Carmen Iris Jovet Orduña, Carmen Gloria Medina Díaz,

PASA A LA PAGINA 11

'Se Cumple una Profecía...'

VIENE DE LA PAGINA 2

pensar constantemente nuestra razón de ser. Los que tenemos la encomienda de su orientación, hemos de discurrir los modos de facilitar desde aquí el advenimiento de un futuro mejor. Y ustedes que, autorizados por nuestros títulos, van ahora a desempeñar tareas delicadas, han de justificar en la práctica la confianza que sostiene y hace posible esta Universidad.

Egresan este año de ella, incluyendo los Colegios de Río Piedras, Escuela de Medicina y Mayaguez, 1749 diplomados, de una matrícula total de 12.112 estudiantes. Hace 23 años esa matrícula total ascendía a 1446. La clase graduanda de junio de 1931 en Río Piedras, Mayaguez y Escuela de Medicina Tropical, sumaba 289, esto es, una sexta parte de la de este año.

Logros del Año

Este curso ha sido uno de los logros académicos. Se inaugura la nueva biblioteca, que enseguida se convierte en el corazón de la vida universitaria, se reorienta el programa de agricultura e ingeniería para acoplarlo mejor al futuro desarrollo tecnológico de Puerto Rico, se incrementa el programa de la Editorial Universitaria para facilitar nuevas y valiosas lecturas al estudiantado, se afianza el programa de entrenamiento de alumnos extranjeros de manera que, por ejemplo, la labor que hace en nuestro Departamento de Economía Doméstica Lydia Roberts, Carmelina Capó y otras profesoras, entrenando señoritas de Hispano América, acaba de ser destacada en reunión nacional de la Foreign Operations Administration como modelo para todos estos programas en Estados Unidos; se obtienen donativos de las principales Fundaciones de Norte América para apoyar múltiples proyectos, y por último, se otorgan este año tres nuevos títulos graduados, la Maestría en Trabajo Social, la Maestría en Administración Pública, y el Doctorado en Medicina, en todos los casos después de haber recibido el reconocimiento incondicional y entusiasta de los más exigentes centros de acreditación del hemisferio.

Crédito al Claustro

Al claustro de profesores de la Universidad de Puerto Rico se le debe la mayor parte del crédito de estos diversos acontecimientos. Ellos son quienes entrenan las juventudes de día a día, quienes atienden la tarea de enseñar, de levantar las clases profesionales puertorriqueñas. Participan en actividades culturales dentro y fuera de esta casa y no hay institución ni revista cultural en Puerto Rico que en la realización de su programa no se apoye substancialmente en nuestro profesorado.

Este año y sin contar a los profesores *ad honorem*, nuestro claustro regular alcanza a 700. 566 de esos 700, o sea el 81 por ciento, son personas nacidas y formadas en Puerto Rico, educadas en su inmensa mayoría en el sistema de instrucción pública y en el bachillerato de la Universidad; en Estados Unidos continentales nacieron 103 de nuestros profesores, o sea un 14.7 por ciento del total, muchos de ellos con más de 20 años de residencia en Puerto Rico y con familias establecidas aquí. Tenemos 32 profesores europeos e hispanoamericanos, para un 4 por ciento del total con otra ciudadanía. Les interesará saber como está constituída la facultad de la Escuela de Medicina. Tiene 60 profesores regulares y 120 profesores *ad honorem*. Del grupo de profesores regulares 47 son puertorriqueños, 12 son continentales y uno es europeo. Entre los profesores *ad honorem*, 113 son puertorriqueños y los 7 restantes son continentales.

Institución Puertorriqueña

La Universidad de Puerto Rico es una institución en constante crecimiento, que en mayores proporciones cada día nutre su claustro de entre sus estudiantes más aprovechados, a quienes beca generosamente para cursar estudios superiores. Es, desde luego, la principal empresa de afirmación de la cultura y la personalidad puertorriqueña. Hemos congregado aquí los mejores profesores puertorriqueños disponibles y como todo centro cultural que de veras lo sea, hemos contratado profesores de ambas Américas y de Europa. Por la naturaleza de su función, a toda universidad le es indispensable el concurso de personal docente formado en perspectivas culturales distintas. Estos programas a veces exigen que las condiciones de trabajo o de sueldo varíen un poco de las normas corrientes. El caso es análogo al de los técnicos o profesionales puertorriqueños cuando van a Hispano América a servir. Pero esas diferencias cuando existen en nada varían el principio fundamental de que el concurso fuera resulta provechoso y se traduce en enriquecimiento cultural de las nuevas generaciones. Este celo por el mejor entrenamiento posible de las juventudes es nuestra principal responsabilidad y mientras yo dirija esta casa de estudios insistiré en su más efectivo cumplimiento.

La Ayuda de Harold Brown

Tenemos frente a nosotros un ejemplo patente de la sin razón de la xenofobia. El logro que con tanto alborozo celebramos hoy, la primera graduación de la Escuela Médica de Puerto Rico, no hubiera sido posible sin la ayuda, la orientación, el servicio, de un profesor continental, el Doctor Harold Brown, que ayudó a la Escuela como nadie en los momentos en que se iniciaba y cuando encaró una grave crisis de dirección. Esta casa de estudios debe estar siempre abierta a la inteligencia y al talento, venga de inteligencia y al talento, venga de hiedonde venga. No hay cortina de hierro más funesta que la que puede el hombre por incomprensión, por vanidad, o por resentimiento tirar sobre su propio espíritu o sobre su predio o país. Ningún universitario que de veras lo sea, la tirará jamás sobre este recinto.

Estudios Graduados en Puerto Rico

Al mismo tiempo, ha llegado el momento de facilitar más aún que en el pasado el que muchos estudios superiores se realicen directamente en Puerto Rico. Este año hemos llevado a cabo una cuidadosa exploración sobre las posibilidades de establecer nuevos estudios graduados. Por eso también hemos gestionado, y me complace poder anunciar que hemos obtenido, ayuda especial de la Corporación Carnegie en la suma de $200.000 para becar en nuestra propia Universidad a aquellos miembros del personal docente que, cumplidos ya sus estudios superiores, convenga descargar en parte de su tarea académica para que puedan mejor investigar, escribir y realizar labores de creación intelectual. Este programa, que iniciaremos el mes que viene en pequeña escala en Estudios Generales, Humanidades, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, y que se distribuye en un plazo de cinco años, viene a complementar y a la vez a servir de acicate al programa establecido de mejoramiento académico. Estoy seguro que nos será posible palpar próximamente sus adicionales beneficios.

Reclutamiento del Claustro Para Otras Tareas

El trabajo del claustro es también más meritorio si consideramos que conjuntamente con el programa de reforma universitaria del 1942, se inicia en Puerto Rico un programa de reforma económica y social de amplios alcances. El reclutamiento de profesores universitarios para dirigir las empresas públicas fué simultáneo con nuestros planes de desarrollo. De aquí salen en aquel momento Cordero, Picó, Bird, Descartes, Bermúdez, Travieso, a hacerse cargo de diversas responsabilidades públicas, y desde entonces no ha cesado el éxodo de catedráticos hacia posiciones dirigentes en el gobierno. Así resulta que en estos momentos, para mencionar algunos de los más destacados, los Secretarios de Educación, de Justicia, de Agricultura y de Hacienda han pasado de la Universidad a la Rama Ejecutiva. Los centros docentes se afirman a base de un profesorado estable y el interés público nos ha impuesto a nosotros una presión constante sobre el personal académico. No importa lo larga que sea la lista de honor de catedráticos en el servicio público. Aquí nos hemos confrontado con el problema de tener que responder de una calidad de enseñanza de día a día, que no podemos descuidar sin poner en riesgo la función que nos toca cumplir. Como en el teatro, el espectáculo tiene que seguir, el maestro capaz tiene que estar siempre frente al grupo de alumnos. En eso estamos empeñados. La facultad universitaria se ha hecho cargo de esa adicional responsabilidad. El grupo de estudiantes que se gradúan y la calidad del entrenamiento alcanzazdo dan la mejor fe de esa dedicación.

Una Tarea en Solidaridad
La Escuela Médica

Sobre la biografía de la escuela médica, tengo poco que añadir a lo que ya saben. Ha sido una tarea hecha en solidaridad, edificada sobre las fuerzas de que les hablaba hace un momento. El mérito le corresponde al país y a sus gobernantes en la rama tanto legislativa como ejecutiva, al excelente claustro de profesores de la escuela médica, y a estos muchachos inteligentes y esforzados. Quiero agradecer especial y públicamente a las minorías parlamentarias, su actitud de cooperación en las leyes referentes a la escuela y su adhesión a las expresiones de las Cámaras con motivo del reconocimiento. El país y todos sus órganos de expresión han volcado su

PASA A LA PAGINA 9

El Rector Jaime Benítez hace entrega del diploma a José A. Donate, único graduando en recibir la comisión de segundo teniente de la Fuerza Aérea del R.O.T.C.

15 DE JUNIO 1954
NUMERO 90

universidad
Río Piedras Puerto Rico

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
BIBLIOTECA GENERAL
RECINTO DE RIO PIEDRAS
HEMEROTECA Y HEMEROTECA PUERTORRIQUEÑA

VERSO Y PROSA DE ESTUDIANTES

DE NOCHE

Siempre la noche llora
el dolor del mundo
Mientras duermen los niños
su camino de lirios.

Ayer, hoy y mañana,
trinidad sin distancia
en la imagen eterna
del perfil de la infancia.
II
Las espadas del sol
brillan sobre los niños
que juegan.
—Alegría—

—Desnace una rosa blanca
hacia la tarde del alma.—

El corazón de los niños
no tiene voz de elejía.

Sólo saben del cantar
que eleva y salva la vida.

El corazón de los niños
dora la plaza dormida . . .

INFANCIA

¿Hoy? —No—
¿Pero, ayer? —Sí—
hablé con los nardos.

¡Alegría!
¡Vi la montaña descalza
con su traje de esperanzas!

¿Hoy? —No—
Pero ayer sí: Yo dormía
con el río de mis hadas.

¡Qué canción tan blanca!
Yo tuve en las manos el mar
en una gotita de agua.

¿Hoy? —No—
Pero ayer era el mundo
una cosa rosada.

¡Qué alegría santa!
Yo era emperador de mundos
con mi espada de ilusión.

¡Ay, corazón!
—¿Hoy?—
—No—

TRINOS...

Trinos caen al camino . . .
(Flores . . !)

Caminos mudos
corazón de llanos.

Consteladas fragancias
de mis niños recuerdos...

La lejana pureza
de mis días dorados.

Y aquel júbilo leve
de mis ríos queridos.

¡Infancia mía! (Arboles)
Trinos . . . Camino . . .
Flores . . .

No quiero saber la hora
de los relojes.
Ni escuchar las campanas.

Quiero una ausencia limpia
y un camino sin altos
para llegar al Niño.

Apresuro mi paso sobre
la acera estoica y florece.
Es la eterna fragancia del preludio.

(Pasa un hombre y me mira . . .
Dice—Adiós—y se pierde,
por la calle callada)

Mi corazón se vuelve
al sueño antes vivido
sin reloj ni estaciones.

(Apresuro mi paso,
Por el son reiterado
del mundo de los hombres)

. . . Suena el reloj. Y vuelvo . . .!
Otra vez el murmullo de la calle,
y las sombras que pasan agistadas.

El niño queda lejos.
¡Tan vertical y lejos,
que siento su distancia
como un suicidio lento.

NUBES

Las nubes sosegadas
de mi vida huyeron
como el viento entre los pinos.

Y una aridez desierta y solitaria
se adueñó con raíces
de mi vida.
Huí de la esperanza
pasajera
a la luz de otro cielo
prometido.
Y aquí estoy esperando
que se muera
El sueño herido.

René Rivera Aponte

NOCTURNO

Dios guía a las estrellas
a beber en el río de la noche.

Mis ojos, como niños,
tras las estrellas corren;
y ya caminan tanto,
qué de cansados, se recuestan sobre
el azul infinito del camino.

Como la triste barca de Caronte
la luna nueva surge entre las nubes
chorreando fulgores.
Naufragó el mes pasado
y, por gracia divina, volvió a flote.
Quiero bogar en ella
hacia el día. ¡Divino nauta, óyeme!
¡Condúceme en tu nave
a través de ese río de la noche!

Los ojos se me escapan
llamados por mil voces.
Conversan con la luna
aguas, bestias y hombres.
—¡Ay, que las cabritillas estelares
que abrevan en el río de la noche
se te azoran, Dios mío!—

El silencio desciende de los cielos
y corre
con suaves pies de seda
acallando las voces.

M. Joglar Cacho.
abril 26 de 1954

HAS VUELTO

Has vuelto
para encender de amor mi corazón cautivo;
tú has vuelto, has vuelto, sí, nuevamente tú has vuelto
a llamar el pasado de mis sueños ya muertos.

Tú vuelves
y la luna de plata del cielo de azabache
se contempla en el lago de tus ojos de noche;
se percibe el perfume de la rosa silvestre
y se oye el rumor del arroyo distante.

Tú vuelves
y me miran tus ojos que despiden fulgores,
¡tus ojos!, y no puedo y no quiero olvidarte:
¡Me has envuelto otra vez en tus ojos de noche!

María del Pilar Acevedo

Colaboración Jeneral

"Canciones de Ruta y Sueño"

AÑO privilegiado el de 1954 que nos pone en las manos este libro como un fragante ramo de rosas recién cortadas. En el armonioso coro de nuestra lírica se empina esta voz nueva. Nos sorprende con su trino finísimo de agudez transparente. He aquí el prodigioso rito de una voz que en el aire desnuda su exactitud de canto.

"Canciones de ruta y sueño" se apoyan en la ternura. Sin solamente poesía en su maravillosa integridad. No poesía pura, conforme a los cánones de la más reciente academia, sino pureza poética. Unicamente desde la pureza se puede hacer poesía, como no se puede ser poeta sin sentir la profunda ternura del mundo.

Por los caminos del amor vuelan estas canciones. Son delgadas y frágiles y en ello reside su indestructible fortaleza. Pertenecen a la única escuela posible: la del alma. Son Ramón Zapata Acosta contestándose las preguntas que le suben desde las raíces universales. Son las palabras de su única conversación valedera: la que sostiene con todo lo que entra y sale de su vida. ¿Qué más pedir? Esta es la ídación sencilla de un noble espíritu. ¿Caídas? Sí, las hay. Muy pocas por cierto. Pero quien no haya tropezado alguna vez entre los breñales de la realidad, que lance la primera piedra.

¿Cuáles son los pulsos cordiales de este cantar? El misterio de la creación polariza un núcleo de tensiones. Este motivo se hace presente en el acorde inicial:

> Vibra hierro y cristal;
> taladra el bosque espeso
> de enlutecido caos,
> cuajador de silencios.
>
> Abre anchos espacios
> con tus rayos certeros
> y fabrica tus mundos,
> tiñe tus universos.
>
> *(Crea)*

El proceso creador es, al mismo tiempo, una forma de manifestación; revela el misterio de la expresión. El verbo late "fuego y canto,/ en floración especular" y es

> . . . camino donde tiemblan
> siglos humeando eternidad,
> tiempos y espacios que no han sido
> y por tu gracia nacerán.
>
> *(Melodía del verbo)*

La palabra genesíaca descorre los velos de una visión estética del cosmos, donde se conciertan los misterios de la música, la belleza, la luz y el color:

> La melodía del gran todo
> es tu melodía esencial:
> arpa soñante no varada,
> arcoiris universal.
>
> *(Melodía del verbo)*

La contemplación de esta magna obra de arte da al poeta la certidumbre de que habrá de tocar fondo de poesía: "He de llegar por la raíz sonora/a los lirios en islas ignoradas." Ya está ahí intuída su vocación y, resueltamente, aquél declara su destino: "Yo, viento de ala y rumbo./seré una voz en marcha." Conjuntamente, se incorpora en su espíritu un ideal de expresión:

> Palpitará mi caminar de anhelos
> por un crisol de lumbres intocadas;
> la huella del cristal
> será canción y alma.
>
> *(Canción y alma)*

Pero el vislumbre de tal paraíso transcendente no exime al poeta de su condición humana. Esta le obliga a caer desde aquella visión y pretende aprisionarlo en estrechos parajes. Ente efímero, tocado de eternidad, el hombre padece exasperadamente su íntima contradicción. De este cisma brota la canción como un arco tendido entre la ruta existenciaría y el sueño redentor. Este es el gran tema de estremecimiento en el libro de Zapata Acosta.

> Bajo mis pies, el mundo;
> sobre mí, las estrellas:
> dualidad gravitante
> hilando mi cadencia.
>
> *(Poemas de ser y estar. 1)*

Con movimiento obsesivo de lanzadera, entre el cielo y la tierra, se traba esta poesía. Como ser sujeto a las contingencias del marco espacio-temporal, el hombre es cosa deleznable:

> En calles de granito
> y árbol, hombre que esparce
> gestos y algarabías
> como gran dios de nadie.
>
> *(Perfiles en los aires)*

Y, sin embargo, busca "limpio cielo/—jardín de alba encendida" y abre "todos los ojos/de almada entraña viva". Y, sin embargo, siente que "Dios con mirar de estrellas/mi corazón vigila". El hombre, caña endeble, que un viento de eternidad convierte en flauta. Nos recuerda a Pascal: "El espíritu caído/en un mutismo de piedra: esquife cándido y leve/que piensa". *(Poemas de ser y estar. 2.)*

Estos son los hontanares de Ramón Zapata Acosta, pero el agua que de ellos fluye es siempre tensa y recogida. Nada de desbordamientos torrenciales. Exilados están el gemido y el grito. Sólo puede ofrecer una estoica consideración aquel que tiene el sereno dominio de un sueño, aquel que muere abrazado a un soñar verdadero:

> Soñar cuerpos no en polvo moldeados,
> sino en diamante, iris, rosa y alba;
> cuerpos de forma eterna.

El sueño es la potencia emancipadora. El nos liberta del "ciego abismo" "donde el pie pone su dureza verde" y nos hace

> volar cantando en júbilo
> luminosa presencia;
> volar de mudo a mundo
> por los aires de Dios en primavera.
>
> *(Soñar)*

Es un decir callado, humilde, sobrio. La comedida meditación de una existencia. Palabra cautelosa, pero no tímida. Poesía esbelta, flexible, móvil. Cada poema se alza como una ofrenda y tiene la unción de una plegaria. Llega a nosotros esta poesía como una niña que nos sale al paso con su atención delicada.

Hay en "Canciones de ruta y sueño" perfecciones como las de *Alondra del deseo, Isla de Puerto Rico, Alegría* y *Mar*. En ellas se logra la concorde fusión de elementos disímiles, inexplicablemente, en un ser vivo, en un tallo de gracia. La forma es ágil, pero al mismo tiempo, trabajada, pulida. Centellea como una joya, como hoguera concentrada de poesía, como bruñido escudo cegador de hermosura. Tiene la madurez de lo completo que alberga, siempre, una formal promesa. Nos quedamos esperando de la poesía de Ramón Acosta una proliferación de surcos, como una más pletórica colonización del ser.

Josemilio González

Puerto Rico a 6 de mayo de 1954.

Tres notas sobre El Quijote de Avellaneda

En cambio, observa Gilman en el citado ensayo, en la novela apócrifa no hay diálogo entre los dos protagonistas: "Lacking the human understanding, the perspectivism implied by Cervantes' dialogue technique, Avellaneda's protagonists can only exchange endless monologues; the fool fails to understand and the madman fails to heed"(18) Cuando se le dice al Caballero que la venta no es castillo, ni se pone enojado ni triste, sólo testarudo: "Ello será lo que yo digo, a pesar de todo el mundo". O, invirtiendo los papeles, en la discusión sobre la liga-ataharre, sigue observando Gilman, es Sancho el que desiste de razonar o persuadir: "Digo una y doscientas veces que es tan ataharre como mi agüelo; no tiene que porfiar".

También sustituyendo el diálogo, recurre el autor a la recapitulación de lo ya sabido por el lector, es decir, de las aventuras ya contadas; y en el caso de Bárbara, de la historia de su vida que cuenta ella primero a Don Quijote y sus compañeros cuando la llevan al lugar cerca del bosque donde la habían hallado y socorrido (23,69) y luego repite dos veces (29,93 y 31,96) ¡tan sólo al titular!; mientras Sancho recapitula para Don Carlos las aventuras de los protagonistas por primer vez en Zaragoza (9.27) y por última ya hacia el fin de la novela (35,109).

Por esta tendencia a recurrir al resumen, deja en esa forma la relación de algunos incidentes que se hubiesen prestado para la "variedad de entretenimiento" que echa de menos Gilman al pensar en los adornos que le proporcionan al libro de Cervantes los elementos pastoril, morisco y actual.(21) Informa, pues, Avellaneda que el soldado que había presenciado la toma de Ostende, contó dicho suceso "con mucha gracia, porque la tenía en el hablar, así en latín como en romance" (14,43), pero el lector se queda sin enterarse del cuento. Lo mismo sucede con la referencia a la presencia de la compañía de comediantes: un escritor genial hubiese desarrollado este elemento con amenidad y encanto, logrando algo así como los varios cuadros gitanos, pícaros o hidalgos de las NOVELAS EJEMPLARES. Avellaneda ni siquiera le da nombre propio al "autor de comedias", como alude siempre al personaje principal de ese grupo.

Por cierto que esta escasez de nombres propios es una falla peculiar que, aunque sin mayor importancia en sí, se puede tomar como índice de la falta de proporción cuantitativa de que en muchos otros aspectos sufre la novela. Dado el número de personajes históricos, mitológicos y ficticios que se nombran (aun por boca del muy rústico Sancho), se echa de menos hasta el punto de resultar confusos algunos pasajes, los nombres de los personajes actuales. Además de a los protagonistas se nombra a Don Alvaro Tarfe, Mosén Valentín, Don Carlos (sin apellido) y a Bárbara "la de la cuchillada". Pero a pesar de su relativa importancia en la acción, no salen de su anónimo

> el hostelero y la gallega (en vez de un Juan Palomeque y una Maritornes . . .),
> el secretario de don Carlos,
> un autor de comedias,
> un grave titular y
> un personaje "de su calidad y muy familiar y amigo, casado con una dama de buen gusto" (a quien al menos llamarán el Archipámpano para beneficio de Don Quijote).

El análisis y crítica del lenguaje requeriría un estudio aparte. Mas aunque sea someramente se deben anotar siquiera algunas de sus incongruencias en boca de los protagonistas. Don Quijote justifica el suyo medieval: "Ya que imito a los antiguos en la fortaleza, como son al Conde Fernán González, Peranzules, Bernardo y al Cid, los quiero también imitar en las palabras . . . ". Pero no se ve la "razón de ser" del período de este ritmo tan obtuso: ". . .la española corte . . . el católico monarca . . . andaluz caballo . . . opresos caballeros y tiranizadas princesas . . . soberbios gigantes y fieros grifos . . .". Sancho alude a Juan de Mena, cita a Aristóteles, jura por Lutero y recurre con frecuencia a la mención de personajes bíblicos.

En cuanto al fallido intento de hacer humorístico el vocabulario sucio, los elementos escatológicos o la grotesca fealdad, le faltan al desconocido escritor la gracia e ingenio de Quevedo para manejar los primeros y la sensibilidad de Galdós para comprender "la fealdad risueña". Opina Gilman que como escritos naturalista le falta a Avellaneda el arte de Zola y de Balzac; y da en la clave del fracaso del intento humorístico al decir que "The obscenity and the filth of Don Quijote's surroundings, like the prostitute, are merely coincident with their meaninglessness . . . alien to Don Quijote in that they appear completely out of his and of the author's artistic control".(19) No son el resultado de una circunstancia literaria creada para él. En contraste, por ejemplo, del ventero y la gallega, pone Gilman a Juan Palomeque y Maritornes. Se podría añadir las obs-

cenidades de los dichos de doble sentido que les dirige Bárbara, primero al señor (23,71) y luego al escudero (28,88) sin que ninguno de los dos le entiendan; y el pasaje meramente sucio, sin las ingeniosidades lingüísticas y sobre todo la motivación de Quevedo, en el tropiezo de Sancho con los estudiantes de Zaragoza. (23,70).

En la primera parte de este estudio se observó cómo el autor evade la solución de los conflictos, prefiriendo a un desenlace o solución de la misma categoría que el conflicto —es decir, que consistiese de *acción*—una especie de descarte hecho *con palabras*. Por eso Sancho le ofrece a Don Carlos "hablarle claro" a su señor como solución de la crisis que teme este otro; para salir de Bárbara al final de la novela, se nos dice que " . . . el titular . . . tomó tan a pechos . . . el *persuadir* a Bárbara se recogiese en una casa . . . que ella *convencida* de sus *buenas razones* . . . *dió* con no poca alegría *el sí* . . ."(20) Cuando Don Quijote la echa de menos, también se le explica sin singuna dificultad el regreso de "la reina Cenobia" a su reino. Aun peor, en lo que debió ser la mayor crisis para el protagonista, el encuentro con el gigante Tajayunque, objeto de todo el viaje de Zaragoza a Madrid, no hay nada de la frustración por sorpresa y el consiguiente efecto cómico-patético del encuentro del legítimo Caballero con el de los Espejos, sino que se disuelve en una larga y aburrida explicación de por qué no es ya necesario que se celebre el duelo.

Quizás no se pudiese hacer otra cosa con el desenlace por el carácter inorgánico y la falta de verdadero desarrollo de esos incidentes.

El carácter externo de la acción y del protagonista; la falta de verdadero diálogo; la falta de humor (subrayada por la insistencia del autor en enterar al lector de que los oyentes de Sancho le rieron sus necedades); la sinrazón de los conflictos, aun considerados dentro del mundo de Don Quijote, y su disolución en vez de solución, todo señala lo espurio de la obra. El "verbo" del desconocido y curioso escritor aragonés es, evidentemente, "factum, non genitum".(21)

NOTAS

1. "The Aprochyphal 'Quixote'", **Cervantes Across the Centuries**, pág. 249.
2. "The Organic Element", **Liturgy and Personality**, pág. 187 et al.
3. Como cuando hacia el fin de la novela Don Carlos expresa su temor de que Don Quijote se enoje, Sancho responde: "No tenga V. M. miedo, que yo le hablaré claro"; y cuando llega el momento crítico de la partida del caballero para Toledo, no reparó el caballero en Sancho más "que si nunca lo hubiera visto, que fué particular permisión de Dios..."
4. Sobre lo cual observa Helmut Hatzfeld: "Sólo que este milagro no se ha dispuesto arbitrariamente como, por ejemplo, los de Calderón, sino que se ha introducido tan exactamente desde el punto de vista psicológico que los modernos psiquatras dicen, ni más ni menos, que Cervantes se ha adelantado a su investigación..." (pag. 410, **El "Quijote" Como Obra de Arte del Lenguaje**).
5. Op. cit., pág. 249.
6. Pág. 225 5ta serie, "Interpretaciones del 'Quijote'" en **Estudios de Crítica literaria**, cit. por Hatfeld, pág. 27, op. cit.
7. Op. cit., pág. 248.
8. La falta de intuición y la superficialidad del autor apócrifo hacen difícil creer, a pesar de su declaración (y del crédito que Gilman trata de darle: "the deep purposefulness of Avellaneda's creative intent"), que este otro cambio radical en la personalidad del protagonista sea intencional. Es que esta creación es más rudimentaria y fácil.
9. Vide la comparación que hace R. Menéndez Pidal (pág. 32, "The Genesis of 'Don Quiote'", **Cervantes Across the Centuries**), del "nuevo caballero" (éste romántico) con el épico. Entre otras diferencias, el "nuevo" vaga solo, en busca de aventura ...sin un fuerte núcleo de familia..."
10. "La palabra escrita y el Quijote", **Insula, I**, pág. 12.
11. R. M. Pidal (op. cit.) continúa enumerando caracteres de ese caballero: "Un castillo es solo la introducción a la próxima aventura". (Las cursivas en el texto son mías).
12. A. Castro, op. cit.
13. Op. cit., pág. 29.
14. Op. cit., pág. 24.
15. Op. cit., pág. 12.
16. Ejemplos citados por Hatzfeld para el tema del "motivo" locura-cordura.
17. Op. cit. pág. 13.
18. Op. cit., pág. 252.
19. Op. cit., pág. 251
20. Las cursivas son mías.
21. D. von Hildebrand en una conferencia sobre el carácter orgánico de la cultura y el artificial de la civilización: "...the mechanically achieved, 'factum'; the spiritually achieved (with love), 'genitum'" (Julio 25, 1950).

La edición del QUIJOTE de Avellaneda a que aluden las referencias a sus páginas es la de la Biblioteca de Autores Españoles.

Carmen Hernández-Borch.

Crisis Jeneral y Total

A Luis Zulueta, roble humano y jeneroso

LA crisis de esta época hermosa y horrible a un tiempo, en que nos ha tocado vivir por fortuna o por desgracia, no puede considerarse por aislaciones; es completa, ya que se funda en un cambio absoluto de sentidos fundamentales, cuyo progreso y regreso se ramifican viciosamente ya, como una ahogadora vejetación, desde la segunda mitad del siglo pasado. Es una verdadera revolución universal, profunda y alta, a la vez que rastrera y ruin, de los ideales abstractos o concretos, absolutos o relativos, comunes o individuales. Y digo comunes o individuales, absolutos o relativos, abstractos o concretos, porque en nuestros tiempos ha aumentado hasta lo inconcebible la oposición entre los modos de existir, y tienen la misma importancia entre sí y mayor que nunca a la vez, y separados o unidos, lo individual, lo absoluto y lo abstracto, que lo común, lo relativo o lo concreto.

Voy a fijarme en tres de estos aspectos fundamentales en crisis. El de la relijión o teolójico, el de la belleza o estético y el de la verdad o filosófico.

IDEALES relativos o absolutos, insisto. Todos los hombres llevan dentro un ideal en inmanencia, pero no todos pueden encontrar el camino de su vocación de manera clarividente. Los ideales provisionales pueden suplir en los tiempos angustiosos de espera o indecisión estos ideales vocativos necesarios, sobre todo en personas de poco cultivo, cultivo superior en este caso, como en tantos otros, a la cultura. El ideal relijoso es como un cobijo colectivo, la cúpula que dijo Goethe, y que ya está, si no definido, por lo menos muy propagado, como si fuera una enfermedad contajiosa que hay que pasar de niño de muchacho, porque si no sería más grave en la vejez; pero como nuestro mundo camina en progresión jeométrica, porque los descubrimientos de toda índole, más numerosos cada día, multiplican hasta lo infinito sus posibilidades, cambian por completo y deprisa los fundamentos de nuestra creencia, y el ideal colectivo tiene puesto por encima el petardo monstruoso que Ibsen quiso ponerle por debajo al Arca de Noé, la única revolución, dijo el noruego, que él no consideraba obra de farsantes.

En nuestra época, no sería ya posible continuar con el ideal relijioso cobijador, sobre las bases de premio o castigo eternos, por ejemplo. La solución habrá que buscarla en el sucederse de nuestros propios sentimientos pensativos, en una conciencia mejor jeneral, tan posible como la conciencia de algunos particulares, de responsabilidad completa, que decidiera casi automáticamente sin ley de jueces eternos, del amor, del alimento, del trabajo. Es decir, que en vez de buscar el paraíso posible fuera y mañana, haciendo méritos de internado inquisitorial, lo podamos encontrar, más cada vez, hoy y dentro; encuentro natural, tanto más seguro y hermoso, como la propia mirada auténtica, que la lójica busca artificial.

EN cuanto al ideal estético, tenemos el mismo progreso, y por lo tanto la misma crisis. Las crisis no vienen nunca de la normalidad. Crisis supone en cierto sentido, enfermedad y trastorno. No nos bastan ya los convencionalismos tradicionales del arte; estamos realmente trastornados o enfermos como lo está el mundo de que formamos parte, igual que un átomo de nuestro organismo propio, es parte de nosotros mismos; y como en lo relijioso, hemos de separarnos necesariamente en lo estético, de los dogmas establecidos, respetando sólo los indestructibles. Es decir, que así como despojamos la idea de dios de todo ese fárrago convencional y retórico y de esa carga insoportable de atributos y definiciones que los siglos han ido superponiendo sobre ella, como sobre el venero de una mina, debemos desnudar nuestra obra hasta conseguir lo que diríamos una belleza en limpio, el diamante limpio del venero, un dios también en limpio o en blanco. Un retorno a la inocencia, después de tantos intentos vanos de sabiduría.

Muchos artistas contemporáneos, poetas, músicos, pintores, etc., vuelven a lo primitivo o lo infantil para librarse de ese horrible fardo que la crítica inútil ha echado encima de la belleza. Es como si un río con un arrastre insoportable ya de orillas desechadoras, volviera, en columna de agua, por el aire a su fuente, que en este caso, como en el de dios, es nuestra propia inmanencia inefable. Repetiré siempre que lo inefable existe puesto que tiene un nombre; yo sé que existe y su espresión no está en definiciones que serían imposibles o serían su muerte, sino en el milagro intuitivo, siempre posible; en un balbuceo conciente de su sencillez, de más profundidad que cualquier sumerjirse angustioso en fondos de término.

Y con la verdad pasa lo mismo. Estamos convencidos de que la verdad absoluta no la podemos conseguir sin una verdad circunstancial suficiente, con arreglo a las condiciones de nuestro propio planeta; verdad que acaso no serviría para otro planeta de distintas condiciones, como no serviría nuestra ciencia emerjida de nuestros fundamentos físicos y químicos, leyendescos o históricos, en otro planeta de otras condiciones también. Lo mismo que la relijión y la belleza, en este caso, la verdad tenemos que buscarla en nosotros mismos, en algo que no tiene nada que ver con la teoría atómica, ni con la ley de la gravedad, ni con la formación de los astros, ni con los supuestos del orijen de las especies, etc., sino que depende esclusivamente de nuestro propio sentimiento humano, igual que si el pensamiento o el sentimiento hubiesen crecido solos a espensas de la quema progresiva de todo lo demás. Una metamórfosis maravillosa del instinto hacia el sentido común, hacia la realidad mejor.

Yo considero el progreso como la llama de una antorcha, que no es para quemar cosa alguna sino para alumbrarlo todo. La antorcha sólo quema al que se la guarda debajo de su capa y no la pasa, por egoísmo avaro. La antorcha es luz y calor, es amor y jenerosidad; y cada uno debe incrementar su llama con la propia sustancia de su alma y de su cuerpo. Nuestro cuerpo es el cabo de la antorcha y su llama nuestra alma. Al pasarla a otros, damos nuestra alma y nuestro cuerpo, es decir, lo que sirvió a la antorcha para renovarnos, para sucedernos, para revivirnos.

YO no soy pesimista en cuanto a la crisis actual del mundo nuestro; y considero la solución que me da mi propia experiencia. Aun cuando los inventos físicos se multipliquen, no nos detengamos mucho en los escaparates que los exhiben, ni pongamos en ellos, en ninguno de ellos nuestra fe ni nuestra esperanza, que hay que guardarlas para los inventos morales. Si los inventos físicos son como la rueda que nos lleva, que los morales sean como la guía de esas ruedas. ¿Qué importa, por ejemplo, un nuevo cepillo de dientes para una mejoría de conciencia? Confiemos menos en el talento, tan voluble, y más en la vocación, tan segura; que la vocación es la autenticidad. El sentimiento es mucho más elemental, más fundamental que el pensamiento. Se reacciona más y mejor con un cultivo de la sensibilidad que con una altez de cultura más o menos demostrable. El verdadero progreso del mundo tiene que ser moral; y nuestro espíritu, nuestra alma, nuestra intelijencia, nuestro pensamiento, nuestra conciencia en suma, guarda en sí misma todas las posibilidades de virtud y empleo; virtud en un sentido orijinal, y empleo en un sentido final.

El problema está en descubrirnos nosotros mismos nuestra fuente interior, el manadero propio, y en ponernos todos en comunicación por medio de estas linfas, estas aguas puras, cada uno en la proporción máxima de su grado de posibilidad variable. El problema es muy sencillo, y si hombres como Buda, Sócrates, Cristo, Gandi lo han resuelto por ellos mismos y para los demás ¿por qué los demás no lo podremos resolver? Hombres somos todos y el nuestro es sólo un problema de simpatía humana en el verdadero sentido de la palabra "simpatía": "con el alma", como antipatía es: "contra el alma". No seamos antipáticos, no hagamos mientras esté en nuestro dominio ningún "contradiós", es decir nada contra el orijen, contra el principio de nuestra existencia.

J. R. J.

(Sigue: "Indijenismo")

(De "El Tiempo" de Bogotá)

La Sombra

Al salir Eugenia del dormitorio pasó a la cocina. Se sentó en una silla a esperar a Damián que había ido a acompañar a la curandera al puesto.

La luna entraba en el cuarto oscuro; dibujaba un cuadrado blanco sobre el piso. Lo demás estaba en sombra. Eugenia miró hacia el campo; afuera. La luna iluminaba una loma y aquella claridad se confundía con la oscuridad del bañado, abajo. Eugenia, desde su rincón, miraba por donde debía venir Damián y a ratos miraba la puerta cerrada del dormitorio. Había pensado quedarse en la cocina hasta que sus padres despertaran. Esperaba.

Su alma también estaba en sombra. De todo lo que había visto, de todo lo que había hecho, no tenía conciencia. Sentía una pesadez como si tuviera una carga encima, sin saber por qué ni qué era. Su rostro estaba fijo y áspero como la Pampa. Oyó los vasos del caballo que volvía a galope tendido; los vasos cantaban una canción de tierra y sumisión melancólica. En los ojos de Eugenia se reflejó un movimiento de su alma oscura, pero ella permaneció indiferente.

Después de un momento entró Damián y su cuerpo alto y tierno como el de un retoño estaba cubierto de luz y sombra. Eugenia musitó unas palabras. El chico miró a su alrededor sorprendido y ante su pregunta muda Eugenia dijo con esfuerzo: —Mama y el Tata'stán durmiendo.

La Sombra, la Sombra se desprendió de su boca y de sus ojos.

Damián, después de un tiempo durante el cual su cabeza luchaba con aquellas palabras sin poder darles significado: —"Podemoh ir nojotros también a dormir; yo estoy cansao".

Eugenia hizo un gesto para impedirlo. No quería; quería esperar hasta que sus padres salieran. Sus ojos chorreaban lágrimas; ¿por qué? No sabía.

—No. Déjalos, —exclamó otra vez con gran esfuerzo.

Damián se resignó fácilmente, creyendo que era una orden de sus padres. Se echó sobre un cojinillo en el suelo y se durmió en seguida como un cachorro.

Eugenia quedó sentada ahí, mirando ávidamente la puerta, esperando...

En los días que vinieron después, Eugenia siguió mirando la puerta; mas ésta permaneció cerrada. Ninguno de los dos se atrevía a abrirla; para ellos eso hubiera sido una falta de respeto; miraban la puerta con aire triste y mudo pero ninguno se animaba ni a acercarse. Damián salía a buscar un pollo o a ordeñar una vaca del tambo o a vagar por el campo cazando liebres. Eugenia no se movió más de la cocina; ahí cocinaba alguna cosa que traía su hermano y después se sentaba a mirar la puerta del dormitorio y las paredes de la cocina y el piso. De ese modo pasaba las horas del día y de la noche. ¿En qué pensaba, sentada allí, tan quieta? En nada. ¿En qué iba a pensar? No pensaba; miraba la puerta y esperaba; sus ojos mostraban la oscuridad en que estaban su cerebro y su alma. Por la ventana veía la llanura lisa y grandiosa y ésta, al estamparse en sus ojos, se confundía con su color pardo, como el cielo se estampa en una laguna confundiéndose con el barro.

Unicamente se animaba un poco y el temblor de una luz aparecía cerca de ella, no adentro de ella sino a su lado, cuando oía los pasos de Damián. Al entrar éste le alcanzaba el almuerzo que había preparado: un repollo de la huerta o una liebre traída la víspera. La conversación era escasa. Invariablemente Damián preguntaba qué querría que le trajera para la noche y ella contestaba alzándose los hombros: —Lo que sea.

Después se hundía otra vez en la Sombra y contemplaban la puerta y todo era silencio. Se sentían pequeños en medio de la Pampa sin poder divisar qué era lo que sentían. No podían pensar pues la Sombra estaba en ellos impidiéndoles todo avance a través del espacio como una pared de adobe. Para ellos el mismo sol que entraba por la ventana era una claridad pálida y vacía.

De noche, la línea continua de la llanura se prolongaba en la pieza; la habitación era una sola cosa en la Pampa. Los chicos seguían esa vida sin saber que la seguían, empequeñecidos ante aquella grandeza oscura y sumisos a ella como a la Sombra. Damián se echaba en un cojinillo y Eugenia quedaba sentada en su rincón frente a la puerta, y esperaba. ¿Qué esperaba? Ella misma no lo sabía; no sabía por qué estaba frente a la puerta; pero de ahí no se movía.

A Damián, a veces, se le agrandaban los ojos de consternación, aunque ignoraba ante qué: ignoraba qué tenía pero sentía que una pregunta pasaba cerca de él, lo rozaba: ¿Por qué estaban ahí? ¿Qué pasaba? Eugenia permanecía fría y austera como si nada hubiera. Damián a veces la miraba, sin decir nada, con los ojos que desbordaban el espanto de su alma y que parecían suplicar inconscientemente, pero Eugenia quería quedarse así; no quería cambiar nada; una diferencia, por mínima que fuera, la atemorizaba, no podía entrar en ella; por eso no hacía caso; hacía como si nada viese.

Poco a poco comenzó a entrar un olor a la cocina. Eugenia no se dió cuenta pues no salía; mas Damián exclamó un día al entrar al cuarto: —Qué olor a osamente hay.

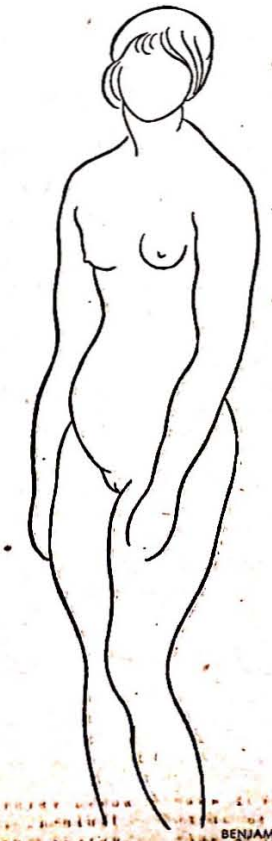
Era la primera vez que hablaban en qué se yo cuánto tiempo. Eugenia lo miró horrorizada como si hubiera dicho una cosa monstruosa y Damián entnces se calló.

Pero era cierto; la cocina pronto se llenó del olor que llegaba del otro cuarto, olor a osamenta, como decía Damián. Eugenia nunca lo sintió. Pero fué por ese entonces que comenzó a ver, de noche, como figuras negras que se movían delante de ella, caminando de aquí para allá, y las contemplaba desde su silla sin saber qué eran. Las figuras parecían flotar en el aire durante la noche. ¿Serían, acaso, esas almas en pena que se perpetúan en la Pampa nocturna haciendo de su espacio un prolongado gemido que sólo acaba en ella misma, en su misterio? Eugenia las seguía en su mente, con ojos muy abiertos, sin pensar nada. Tenía el espíritu vacío, sólo estaba en él la Sombra, la Sombra que ya llenaba todo el rancho y hacía las noches más densas, más hondas.

Cuando, al fin, la luz rosada de la mañanita atravesaba a tientas la llanura y vacilaba ante el umbral de la puerta, Eugenia se levantaba de la silla con el rostro áspero y oscuro como si sus ojos hubieran visto la entrada del abismo.

—*Ana Gándara*

(Sigue en el próximo número)



BENJAMIN PALENCIA

Poemas de Jesús Delgado Valhondo

MADRUGADA

Sí, la madrugada ya.
Ya vino la madrugada
no sé de dónde sacada
ni de qué fondo de mar.

Que si el caballo se va
y el gallo tiene alborada
entre la yerva pisada
queda noche por pisar.

En la madrugada está,
no sé que luz de llamada,
sueño en el alma arrastrada,
con lata al rabo, a ladrar.
Aliento de mi cristal,
mi frío de madrugada,
(secreto de mi verdad
la dulce espina clavada),
viene haciéndome llorar.

LOS AÑOS

Gastamos más que gano
—le digo al compañero
que llevo recogido
entre la espalda y el pecho—
y no es posible, ¿sabes?,
que pueda sostenerlo.
¡Qué gustamos los años!,
años que yo no tengo.

VELANDOME SUEÑOS

Ya sé quien eres, conozco
esa manera de abrir
de par en par mi cansancio
muerte que vienes, al fin.
¿Que no hay nada, sólo polvo,
delante y detrás de mí . . . ?
¿Que sólo sueños y sueños . . .?
¡Y yo sin poder dormir!

ENCINAS Y OLIVOS

La luna deja cadáveres
justos de color. La sombra
limita. Alguien me nombra
dentro de los encinares.
Pero, están los olivares
más allá. Jesús venía
las manos blancas y frías.
¿Cara o cruz? ¡Moneda al aire!

CANCION DE NAVIDAD DEL HIJO PRODIGO

Tan cerca a Dios lo tenemos
que si duerme, mejor,
el sueño le velaremos.
Si se despierta, mejor,
así los ojos le vemos
y se nos quema el dolor.

Del libro "La esquina y el viento"

universidad

DIRECTOR
FRANCISCO GARRIGA RODRIGUEZ
SECRETARIOS
CARMEN LAVANDERO
RAMON FELIPE MEDINA

Ha tocado a su fin la temporada de Opera que hace unas semanas se iniciara en esta Universidad, y podemos asegurar que ha sido un éxito total. Claro, desde el principio se esperaba que aquellos que, ya por haber tenido la oportunidad de presenciar espectáculo similar en anterior ocasión o ya porque de una forma u otra estuvieran familiarizados con el género, le conocieran aun en forma un tanto antificialmente, habrían de re.ponder con entusiasmo.

De lo que no estábamos muy seguros era de que los estudiantes (cuyo contacto con el género, lógicamente, lo era bastante limitado), habrían de ser los más preocupados por el deseo de incorporarse de lleno a esa fase de nuestra cultura, no del todo abandonada, pero de la que si habíamos estado alejados por algún tiempo.

Una vez anunciado el propósito de escoger, entre los que lo solicitaran, un número de extras que habrían de tomar parte activa en las distintas funciones operáticas, las solicitudes no se hicieron esperar. ¿Acaso no era esa la manera más viva de experimentar el verdadero valor del acontecimiento artístico? Los que han logrado esa oportunidad, los más afortunados, dan muestra de ello; ¿o es que no les han escuchado ustedes pasearse por los pasillos de la Universidad entonando este o aquel pedacito de tal o cual Opera? Lo que a las claras demuestra que no ha sido un mero interés superficial sino auténtica afinidad por los valores de nuestra cultura, que es cuestión aun de mayor importancia.

Vemos pues, que al hablar de que la temporada de Opera ha sido un éxito no nos referimos únicamente al aspecto económico (del que lógicamente no se puede prescindir); nos referimos, en especial, a ese aspecto que nos toca individual y colctivamente como puertorriqueños: al aspecto cultural.

Desde ese punto de vista, los esfuerzos realizados por nuestra Universidad han sido recompensados y se ha logrado el objetivo que se perseguía. Sin embargo, no debemos contentarnos con un éxito inicial; el entusiasmo demostrado por el público (y en este caso, fijando atención especial a la manera en que el estudiantado universitario ha respondido a la actividad), nos hacen ver la necesidad de que se lleven a cabo actividades de esta naturaleza, con la frecuencia que nuestros medios nos lo permitan.

El pueblo ha dado muestras de que está dispuesto a asimilar elementos tan esenciales, ¿por qué entonces no aprovechar ese ímpetu inicial que puede ser la fuerza motriz que nos lleve a mayores logros?

El estudiante ya sabemos cómo es: siempre ansioso de penetrar en el campo de lo que se desconoce. Ese es factor del que puede lograrse el mayor provecho, desde el punto de vista de lo cultural, el que debe ser (y de hecho lo es) preocupación mayor de esta Universidad. Razón por la que no dudamos que semejantes intentos se han de realizar en el futuro; sobre todo, para bien de los miles de estudiantes universitarios, que no sólo necesitan de la enseñanza teórica de la ciencia que adelanta con cada segundo que pasa, sino también de ese conocimiento más estable y duradero que nos forma como individuos y nos distingue como pueblo.

El Dr. Cyrus C. Sturgis, Presidente del Colegio Americano de Médicos, recibió el Grado Honorario de Dr. en Leyes en los ejercicios últimos de graduación.

'Se Cumple una Profecía..'

VIENE DE LA PAGINA 4

generosidad y su esperanza en este proyecto y nos han obligado con su nobleza a tratar de cumplir nuestra encomienda más allá de las exigencias del deber.

Estos jóvenes médicos han sido entrenados en el rigor de la disciplina, de la dura exigencia y de la responsabilidad. Luego de sus internados aquí y fuera irán a servir a su pueblo en unidades de salud pública, en hospitales, en clínicas y dispensarios. Ahí es que ha de constatarse la validez de todo este esfuerzo. Esperamos verles superando con su laboriosidad, su talento y su imaginación las limitaciones que un programa de salud pública del alcance del nuestro necesariamente conlleva en un país urgido por tantas necesidades. Esperamos que no regateen horas de trabajo al servicio público, ni caminatas a lugares retirados, ni residencia en municipios lejos de San Juan.

Permítaseme intentar unos minutos de comunicación directa y personal con los nuevos médicos. Les confieso que me falta el ánimo para repasar junto a ustedes la historia de los últimos cuatro años. Parece que fué ayer que caminábamos al laboratorio de Anatomía en el primer piso de la Escuela. Pasamos frente a un dispensario de pacientes insolventes. Los vi cruzar entre aquellas caras pálidas, y escuché una voz que dijo: "Son los futuros médicos."

La profecía está cumplida. En la mañana del sábado, en el ensayo de esta ceremonia, al anunciarse a los demás estudiantes graduandos la entrada de ustedes, prorrumpieron en un espontáneo aplauso. Al referírseme el incidente tan conmovedor, súbitamente recordé aquellas palabras del primer día, y se me hizo aparente todo el ciclo de fervor y simpatía de una fecha a otra.

Hay muchos otros ejemplos de esa misma generosidad que les ha acompañado a través de toda su carrera. Quiero destacar entre ellos, la devoción con que ha servido a la Universidad, a la Escuela y a cada uno de ustedes en sus problemas individuales, el profesor de francés, Miguel Angel Santana.

Hoy termina nuestra autoridad sobre ustedes, y me despido como un compañero de la gran aventura que iniciamos juntos. Gracias, muchas gracias, por haber trabajado tanto y por saber honrar el reto de tanta nobleza colectiva.

Río Piedras, P. R.
1ro. de junio de 1954.

Profesores Visitantes En Sesión de Verano

Las facultades de Pedagogía, Humanidades y Ciencias Sociales cuentan este verano con un número de profesores distinguidos que dictan cursos de Educación, Filosofía, Literatura, etc., como profesores visitantes en nuestra Universdad.

En la facultad de Humanidades, el profesor Ramón Martínez López, doctor en Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, tiene a su cargo un curso de Introducción a la Literatura española y otro de Literatura Portuguesa.

El profesor Risieri Frondizi, quien estuvo entre nosotros hasta agosto del 1953, dicta esta vez un curso de Filosofía de la Educación, también como profesor visitante del Colegio de Humanidades. En esa misma facultad, enseña literatura hispanoamericana el Sr. Ermilio Azréu Gómez, anteriomente profesor de literatura en la Universidad de Méjico.

John A. Augeli, anteriormente catedrático asociado del Colegio de Ciencias Sociales en la Universidad de Puerto Rico desde enero del 1948 hasta abril del 1953, enseña Geografía Humana y Geografía Económica como profesor visitante de esa facultad.

Finalmente, visitan la facultad del Colegio de Pedagogía los profesores H. T. Manuel, Robert S. Morrow y Rebeca Neal Brown Owens.

Premios y Medallas

Premios y Medallas concedidos en los ejercicios de graduación del Año Académico 1953-54, en la Universidad de Puerto Rico, facultades de Río Piedras: **Premio Quijote,** Daisy Morales Meléndez, Humanidades; **Premio Pedro Giusti,** Esteban Tollinchi Camacho, Humanidades; **Medalla Aguilar,** Daisy Morales Meléndez; **Medalla de la Cámara de Comercio de Puerto Rico,** Angel M. Pérez Pérez, Adm. Comercial; **Medalla del Instituto de Contadores de Puerto Rico,** Adolfo Hernández Font, Adm. Comercial (División Diurna); **Medalla del Instituto de Contadores de Puerto Rico,** Manuel Guzmán Ortiz, Adm. Comercial (División Nocturna); **Medalla de la Federación del Comercio de Pto. Rico,** Mercdes González Guillermety, Pedagogía; **Medalla Willsey,** Carmen Gloria Medina Díaz, Economía Doméstica; **Medalla del Colegio de Farmacéuticos de Puerto Rico,** Myrtha Rosas del Valle, Farmacia; **Premio José Martí,** Daisy Morales Meléndez, Humanidades; **Premio Antonio S. Pedreira,** Dolores E. Bernal Cabrero, Pedagogía; **Medalla de la Asociación de Dietistas de Puerto Rico,** Carmen Iris Jovet Orduña (Dietista); **Medalla del Capítulo Universitario de la Sociedad Nacional Honoraria de Historia,** José Antonio Capó, Humanidades; **Premio "Bureau of National Affairs",** Alfonso L. García Martínez, Leyes; **Premio del Banco Crédito y Ahorro Ponceño,** Angel M. Pérez, Adm. Comercial; **Medalla Frederick W. Taylor,** Concepción Cardona, Adm. Comercial; **Medalla de la Asociación de Graduadas de la Universidad de Puerto Rico,** Daisy Morales Meléndez, Humanidades; **Medalla de la Asociación de Maestros de Puerto Rico,** Mercedes A. Ruiz Castro, Pedagogía; **Medalla de la Asociación de Maestros de Puerto Rico,** Milagros Villamil Blanch, Normal; **Premio Carlota Matienzo,** Beatriz Rodríguez de Quiñones, Pedagogía **Elemental; Medalla de la Asociación Puertorriqueña de Economía,** Carlos J. Lastra González, Cien. Sociales; **Premio del Colegio de Abogados,** Luis E. García Benítez, Leyes; **Medalla Isidoro A. Colón,** Luis B. Curet Cuevas, Ciencias Naturales; Enrique Pantoja Marrero, Ciencias Naturales; (debido a empate para este premio el Club Rotario de Río Piedras determinó conceder este año dos medallas); **Premio Padre Rufo Manuel Fernández,** Luis B. Curet Cuevas, Ciencias Naturales.

Estudiantes universitarios posan junto al Rector Benítez, momentos antes de partir hacia Europa, iniciando así el tercer viaje de estudios que auspicia la Universidad.

Parcas y Euménides de México

LA GRAN pintura de José Oroco sería la más feroz, quizás la más sádica entre cuantas se conocen en los últimos siglos del arte occidental, heredera directa de los mitos de sangre de la vieja religión azteca, si en medio de la atmósfera de horror y tormenta que la envuelve, no compareciese la fiel y estoica ternura de la mujer mexicana. La mujer, desprendida de toda decoración anecdótica, conservando de su tierra de su origen los rasgos más esenciales, fijando casi una categoría en la Historia del Arte, de otra manera y con otro signo que el que encarnaron, por ejemplo, las madonas de la pintura renacentista. Otra especie de idealismo, otra concepción de la eternidad que la de los maestros del siglo XVI italiano. Estamos aquí en un clima más trágico, en una convulcionada zona de la cultura que emparenta, más bien, a los artistas como Orozco con los grandes creadores de visiones y monstruos medievales, con un subjetivismo donde la destrucción del mundo exterior es necesaria para que acontezca la liberación del espíritu. Frente a las tranquilas y gozosas formas de un idealismo objetivo como el del Renacimiento, prevalecen aquí formas dinámicas, en continua catarsis. Este arte mexicano revolucionario no surgió como el renacentista de la alegre contemplación y dominio de la Naturaleza, sino del desgarramiento. Fué la expresión de un cataclismo más que una forma de poderío. Al limpio azul y los otros ervdes de los maestros de Italia se oponen aquí los grises, los negros, los blancos y los rojos más absolutos, colores de muerte y tormenta.

Junto a los paredones de fusilamiento, erguidas con suprema piedad contra el muro blanco, comparecen envueltas en doliente rebozo, aquellas hembras del pueblo, las soldaderas, a las que el arte de Orozco diera valor de símbolo universa. Representan frente al tumultuoso drama histórico-revolucionario, desborde de las masas — aquella final consolación humana, lo que siempre subsiste contra la discordia de los hombres. Son las Ifigenias que vinieron a enterrar sus muertos y a seguir a sus soldados con su leve y constante pasito indígena por entre espinosos caminos de cactus, sobre suelos ocres, bajo cielos violáceos de espanto. Espigas que se sostienen contra la ciega de muerte; caniátades sobre cuya incommovible eternidad transcurre el drama del mundo, mientras los hombres son arrollados por la hybris. Y en un extraño equilibrio de ritmos, a la fuerza desatada de esos conjuntos masculinos de Orozco, a ese como inmenso torrente de pasión que crea la unidad del grupo revolucionario y aporta a la vida burguesa de nuestros días la presencia de los monstruos y de las máquinas diabólicas, se opone la actitud estática; la calmada vigilancia de estas figuras femeninas. Son como el "coro" griego que pide tregua y piedad mientras ocurre la catástrofe. Van ellas con su atado a la espalda detrás de la tropa insurrecta; encienden la vela de la plegaria o parecen sostener como columnas aquel agitado lienzo de muro donde el trágico fresquista ha contado una historia de guerra, de injusticia y de odio. Los grandes manchones blancos de las mujeres de Orozco, la luz de sus túnicas junto a las sombras de los frenéticos desfiles masculinos, representan a la vez la compasión y la eternidad; el alba que debe abrir después de una noche de rencores.

He aquí por que la obra de un gran artista, esta pobre y estoica mujer del pueblo, la soldadera, se eleva a la dignidad y la representación arquetípica de las diosas griegas. Encarnan en esta nueva Mitología la doble imagen de dolor y la piedad mexicana. El rebozo de la india o la mestiza tiene en alta abstracción simbólica de su pintura, el valor de un ropaje clásico. Con su vestido de tranquilos pliegues rectangulares o suavemente sinuosos, estas mujeres son casi escultura; son como las Junos que vigilan o transmutan en serena eternidad la marcha hacia la muerte, el inmenso Réquiem que constituye el arte de Orozco. Idealismo subjetivo, hemos dicho, porque no se aplaca como el de los italianos del Renacimiento en la pompa y alegría de lo terrenal; acepta lo terrible, devora su lívida ración de muerte y espera una mejor edad del mundo en la luz que brota más allá de la noche y las tumbas. Mexicanamente — de un mexicano anterior a la Conquista española — puede decirse que el arte de Orozco gira todo en la órbita de Coatlicue, la terrible divinidad azteca, cuyas garras y manos recogen la muerte para engendrar de nuevo la vida. Sólo la presencia de la mujer, de estas resignadas "Euménides" de color de tierra que acompañan casi hieráticamente los grandes desfiles trágicos, trae una nota de piedad a tan pesimista cosmogonía. Como en los más viejos mitos aztecas el mundo de Orozco está en continua convulsión, no se acaba de hacer, sufre en sus entrañas el dolor de un parto inacabable.

El hombre hace la historia, la mujer hace la eternidad, sería la moraleja de semejante arte, y hasta esas cadenas de guerra y violencia en que parece complacerse sádicamente el artista no son sino el accidente, la etapa dialéctica que conduce a una lejana síntesis espiritual. Por eso, con frecuencia, al agitado ritmo de sus figuras masculinas, se opone la extraña y apaciguadora calma de las mujeres. Desde que surgió el culto de la Guadalupe, la diosa mestiza que con su bronceado color y actitud estática desalojaba en la religiosidad mexicana las rubias madonas de Europa, México ha elaborado sus propios ritos maternales. Por expresiva paradoja el arte revolucionario de José Clemente Orozco aparece, así, iluminado por la vivencia de una nueva religiosidad. Quitarle el oro que todavía brilla en el manto de la Guadalupana y echare a andar con leve pasito indígena por la tierra sufrida, llevando la vela del difunto del ataúd para la "balacera" es una hazaña simbólica de los pintores del siglo XX.

Madonas mexicanas; arcaicas diosas de una tierra trágica que no se parecen en su consumido ascentismo, en su paciencia interporal, a las graciosas vírgenes del Renacimiento europeo. Tienen el color, el hieratismo y hasta la edad sin tiempo de las más viejas esculturas indígenas. Son el México de siempre, el que queda después de los cataclismos y revoluciones. Están familiarizadas con la muerte y la podredumbre, como la diosa Caotlicue. Junto a la violencia del hombre, a su continuo hacer que frecuentemene se torna en trágico deshacer, se yergue su consoladora calma. Oscuros rostros enmarcados en el rebozo, que casi nunca lloran porque su piedad es más duradera que las lágrimas, son como las esfinges de un pueblo que acumuló secretos, dolores y conflictos milenarios. Pueblo acaso el más problemático de América, porque su Prehistoria aún está viva y se confunde y expresa en las necesidades del tiempo presente. Son las mujeres que ni siquiera preguntan la razón de las cosas porque se contemplan con acompañar el drama de los hombres. Amortajan a los muertos y rezan por los violentos. Si en tierra tan dramática, la vida masculina se deshace en bruscos accidentes, en la fortuita desgracia que forma la inagotable materia épica de los "corridos" mexicanos (riña, asesinato, emboscada) las "soldaderas", que ha pintado Orozco son a la vez las Parcas y ls Euménides de México, el más significativo mito de la eternidad y resignación.

Mariano Picón Salas

Los Honores y Altos Honores De la Clase

VIENE DE LA PAGINA 3

Honores: Matilde Dávila Colón, Nilda M. Rodríguez Rivera.

Grado de Bachiller en Derecho:

Honores: Luis E. García Benítez, Alfonso L. García Martínez.

Grado de Bachiller en Ciencias Farmacéuticas:

Honores: Myrtha Rosas del Valle.

Grado de Bachiller en Administración Comercial:

Altos Honores: Adolfo Hernández Font, Angel M. Pérez Pérez, Justo M. Picart Valpais.

Honores: Concepción Cardona Badillo, José E. Carrasquillo Negrón, Elías Cruz López, Roberto Ochart Figueroa, Juan A. Navarro Rosado, Miguel A. Ríos Pietri, Pedro F. Román López, Pedro Juan Torres Acevedo, Carmelo Vázquez Sánchez.

Grado de Bachiller en Administración Comercial — Curso Nocturno:

Altos Honores: Manuel Del Toro Ramírez, Adolfo Porrata Doria.

Honores: Enrique Capestany Mercado, Pedro E. Del Toro Torres, Manuel Guzmán Ortiz, Myrna Rodríguez Ruiz.

Grado de Bachiller en Ciencia Secretarial:

Honores: Sara Altieri Rodríguez.

Diploma de Normal:

Altos Honores: Blanca M. Calderón de Badía, Victoria Fantauzzi, María Teresa Fernández Pérez, Nora E. Figueroa Alicea, Irene Irizarry Ayala, María E. Laracuente García, Pablo Luvando Agosto, Paulita C. Maldonado Nicolau, Amparo Rivera Cintrón, Sister Mary Vincent Sharp, Carmen Luisa Torres Rivera, Milagros Villamil Blanch.

Honores: Noemí Alvarado Ramos, Filiberto Bonilla Santos, Gilberto Audelis Cardona Cruz, Paula de Jesús Colón, Gloria Juana de Jesús Veve, Consuelo Feliciano Negrón, Doris Flores García, Isabel Frau de Gómez, Margarita Jiménez Arroyo, Carmen Loperena Talavera, Agapita Llanos Jiménez, Norberto Martínez Rodríguez, Iris Padilla Izquierdo, Rafael Reyes Torres, Angel F. Rivera Rivera, Myrtelina Rodríguez Montalvo, Violeta Rosas Almodóvar, Aida E. Santiago Dávila de Orta, Gildardo Valodón Mendoza.

Diploma en Ciencia Secretarial:

Altos Honores: Carmen María Delgado Paz, Leticia M. Domínguez Mangual, Leila Sánchez Tirado.

Honores: Elba Delgado Maldonado, Nora Vega Rivera.

Certificado en Administración Pública:

Honores: Nélida Medina Ildefonso, Milagros Muñiz Bou.

LORENZO HOMAR

Educación y Arte para Zona Rural

La División de Educación de la Comunidad, creada por la ley número 372 de 1942 y adscrita al Departamento de Instrucción Pública, es una de las más jovenes agencias del gobierno de Puerto Rico. El objetivo primordial de esta División, tal como lo señala la ley, es elevar el nivel de participación democrática del ciudadano en los problemas colectivos. Es decir, llevar a las comunidades una orientación que tienda a despertar hábitos de pensamiento claro, de discusión de grupos y de acción comunal.

Para lograr estos objetivos el programa de la División ha dividido la responsabilidad de su labor orientadora y educativa en dos secciones principales: Campo y Adiestramiento y Producción. La Sección de Campo y Adiestramiento lleva a las comunidades rurales al organizador de grupos, agente educador. La sección de Producción provee al organizador de grupos de los instrumentos para su labor. Estos instrumentos son productos auditivo visuales y constan principalmente de libros, películas y cartelones.

Es en la Sección de Producción donde la actividad artística y literaria complementa el mensaje educativo. Y como es la intención de UNIVERSIDAD dar a conocer en el futuro varios aspectos de esta labor artística y literaria deseamos exponer hoy una síntesis del funcionamiento de las tres unidades de producción dentro de la División de Educación de la Comunidad.

La Sección de producción se compone de tres unidades de acuerdo con los medios auditivo-visuales utilizados por la División: a saber, Editorial, Gráficas y Cinema. Estas tres unidades laboran estrechamente entre si por un fin común. Bajo la orientación y supervisión del Director de la División los jefes de unidades mantienen la sincronización y la labor de conjunto necesarias para el esfuerzo total de producción.

El personal de cada unidad de producción se divide en términos generales en dos categorías lógicas, aunque la línea divisoria entre ambas categorías no pueda ser siempre trazada con inflexible precisión. A la primera categoría pertenecen los creadores. A la segunda categoría pertenecen los técnicos. Entre ambas partes debe existir una armonía completa para que pueda lograrse un producto final adecuado a los fines de la División.

Es sobre los individuos de la primera categoría (los creadores) que recae la mayor responsabilidad del producto final. Esta responsabilidad puede medirse en términos de: 1) eficacia del mensaje educativo y 2) calidad artística y literaria. En otras palabras, el creador ha de tener una comprensión absoluta del medio auditivo-visual que utiliza, una comprensión profunda del mensaje educativo que desea expresar y una gran sensibilidad para fundir ambas armónicamente en un producto que resulte valioso tanto en eficacia educativa como en calidad artística. Se requiere para ello un tipo de creador cuya producción sea de alta calidad cuyo sentido de disciplina sea profundo y cuyo desprendimiento personal facilite la adaptación a la labor de conjunto.

Editorial

Es en esta unidad, bajo la dirección del Editor, que se originan los productos educativos de la División. Siendo Editorial la proveedora de las otras dos unidades (Gráfica y Cinema) resulta fundamental en el proceso de producción. Es por lo tanto responsabilidad del Editor hacer que fluya regularmente material de Editorial para nutrir la producción de las otras dos Unidades.

La relación concreta de Editorial con Cinema es proveer a ésta con argumentos cinematográficos. La relación concreta de Editorial con Gráficas es, por otro lado, prover a ésta con el texto de los libros que ha de ilustrar.

Gráficas

Gráficas tiene la responsabilidad de ilustrar los libros, supervisar la labor de imprenta y producir los cartelones. De acuerdo con esta responsabilidad Gráficas se divide en tres sub-unidades o talleres:

1. Taller de ilustración, donde se diseña e ilustra el libro.
2. Taller de multilito, donde se produce la portada a colores del libro.
3. Taller de serigrafía, donde se producen los cartelones.

El Jefe de Gráficas es pues, responsable de coordinar la labor de estos tres talleres hacia el logro de un objetivo común dentro de la unidad: la producción de material gráfico. Suya también es la responsabilidad de supervisar la impresión de los libros, labor que se realiza en imprentas comerciales que han obtenido la buena pro en subasta

Cinema

La responsabilidad de Cinema es producir películas educativas, cortos musicales y noticieros. Esta Unidad se divide en sub-unidades de acuerdo con tareas técnicas especializadas. Ejemplo de estas sub-unidades son Sonido, Laboratorio y Corte de Película. Es responsabilidad del Jefe de Cinema coordinar y sincronizar la labor de estas sub-unidades para lograr un fin común dentro de la unidad: la producción cinematográfica. Al igual que de las otras unidades se requiere de Cinema autenticidad respecto a nuestra realidad campesina. Por ello casi siempre se utiliza a jíbaros auténticos como actores en las producciones dramáticas.

Educación y Productos

El tipo de mensaje educativo contenido en los principales productos puede caer en una de dos categorías:

1. Mensaje con información directa (un libro editado y distribuído por la División, como por ejemplo, "Alimentos para su Familia" en el cual se da información directa y escueta, cae bajo esta primera categoría.)
2. Mensaje para atacar actitudes perjudiciales o negativas (otro libro editado y distribuído por la División, como ejemplo, "Los Casos de Ignacio y Santiago", en el cual por medio de dos cuentos se aborda el problema de la timidez y el complejo de inferioridad del campesino que le impide participar en acción de grupos y tomar decisiones, cae bajo la segunda categoría.)

Cada producto, independientemente de su categoría, cumple en el programa tres propósitos:

1. Lleva en sí mensaje educativo y estímulo hacia acción constructiva.
2. Sirve de instrumento al organizador de grupos para su labor de orientación y educación a la comunidad.
3. Provee a la comunidad de material general de recreación y cultura.

El producto ha de ser fiel al mensaje específico que lleva, a la realidad puertorriqueña y a los objetivos generales de la División. Es por ello que resulta de tanta importancia la plena conciencia de su responsabilidad dentro del programa de los creadores, ya sean escritores, pintores o directores cinematográficos.

René Marqués

JOSE MELENDEZ

Poemas del Campo

ROMANCE DEL JUNCAL

—"Oigame, comay Sesilia,
lo que le voy a contal,
esto pasó eta mañana
allá en el barrio Juncal".

"Arresulta que Tomasa
la mujel de Baltasar,
se levantó tempranito
pa ponelse a trabajal.
Namó trê bese a su hija
y no oyó a esta contestal.
La jué a buscar a su cuaito
y no la pudo encontral.
El catre estaba basio.
y en la sala, ¡ba! ¡ni hablal!
ni rastro de María Juana.
La vieja empezó a grital."

"De seguio llegó Malsela
y su mario Baltasal.
y al sabel lo que pasaba
se ponen a comental".

"La buscan pol tó lo sitios,
dentro del cañaveral.
pol la vereda y el paso.
también pol el matorral.
sisnieron el barrio entero
y sin poderla encontral."

—"¿Qué le pasaría a la probe?
Tan cansá de trabajal
en las talas de tabaco.
¡A lo mejol se jué a andal!"

—"Qué va, ¡comay, si eso juera
ya la bieran de encontral.
Pero espere. No se apure,
deje que acabe e contal."

"Pue antonse ña Tomasa
se jué al pueblo a jestional,
habló con la polesía
y con el alcalde a su hija
pol toito el barrio Juncal".

"De seguio la polesía
se ponen tó a buscal
pol lo rincone del barrio
a la hija e Baltasal."

—"Oigame, comay Josefa,
¿La pudieron encontral?"

—"No se apure, ña Sesilia
déjeme usté telminal.
Antonse la polesía
después de tanto buscal
¡A vel ! ¿A que no adivinan
dónde la jueron a hallal?"

"Pue en casa e Pancho Nieve
el sobrino e Pascual
Estaban enamoraos,
y como ño Baltasar
no quería que se casaran,
el sobrino de Pascual
se llevó la María Juana
de su casa paternal."

—"Antonse, comay Josefa,
¿Cómo siño Baltasar
que es un viejo tan seriote
piensa este caso arreglar?"

"—Qué remedio, Ña Sesilia,
si no es hacerlos casar."

FIESTA DE REYES

Voy a contarles a ustedes
lo que a mi me ha pasao,
en una fiesta de reyes
que había ayá en el otro lao.

Pue esa tarde, el compay
Camilo Pere y Tosao
me invitó a una fiestita
¡Eso jué el año pasao!

Compay Camilo me dijo
que había traío anisao,
vino español y pitriche,
Y que tenía un lechón asao,
el buen arroz con gandules
y platanitos asaos.

Y que las jembras más lindas
él las había invitao,
entre ellas a Manuela
la hija de Peyo el gambao,
que dende jasía algún tiempo
Yo me bía enamorao.

A las cuatro de la tarde
llegué yo al otro lao,
la fiesta en casa e Camilo
entoabía no bía empeseao.
Habían algunos vecinos
que estaban tos eslembaos,
los ojos se le salían
mirando el lechón asao
que en el medio del batey
estaba ya preparao
Con la lengua toa pa jujera
y el rabo encaracolao.

De seguio comensaron
a llegar los invitaos,
toítos diban dentrando
a la casa. Yo azorao
vía a la maire de Manuela
que con su hija a su lao
venía a gozar de la fiesta.
¡La bieja me bía atrapao!

Pero, ¿Es que yo entoabía
a ustedes no les he contao
como es la madre de Manuela?
¡Bendito sea Dios sagrao!
Pues esa doña es la fiera
más grande que Dios ha dao.
Su primer mario, Clemente,
(Dios lo haya perdonao)

murió a los dos mese y medio
del probe haberse casao.
El segundo, ¡Ay bendito!
jase ya que está enterrao
más de un año. Y el tercero
está en la casa enserrao.
Mientras ella está en la fiesta
el probe Peyo el gambao,
(yo creo que ella lo gambó)
está allá en el otro lao
velando como un guardián
la casita y el sembrao.

Doña Pancrasia es más gorda
que un elefante cuidao,
su casa es desfigurá,
sus cachetes escolgaos,
su naris es chata y grande
sus ojos arresmiyaos,
sus dientes salíos pa juera,
sus bembes tos birotiaos,
tié más arrugas en la cara
que un terreno bién arao.
Su pelo es tó blanco e cana
y con un moño parao,
Yo creo que si el diablo es feo
esta bieja le ha ganao.

Cuando yo la ví en la fiesta
ya yo estaba preparao
pa dirme. Pero ella
que ya me bía dibisao,
me echó mano por el hombro
y así me llevó agarrao
pa dentro e casa e Camilo.
¡Ya la fiesta bía empesao!

Yo me jui pa la cosina
como jíbaro agusao,
la señora de Camilo
me dió ron con anisao,
un plato e arroz con gandules
y un trozo e lechón asao.

Después me jui pa la sala
cuando ya me bía jartao
la gente estaba bailando
al son del cuatro templao,
del güiro y de la guitarra
un sabrozo seis chorreao.

Yo jui a sacar a Manuela
que pará en el soberao
estaba como una boba,
Yo le dije, "bien amao,
quié usté jaserme el honol
de bailar el seis chorreao
conmigo?" Doña Pancrasia
que estaba pará a su lao
me dijo, —"Mi hija no baila
con usté ese seis chorreao.
Pero en cambio, yo si bailo,
¡Vamos, yernito adorao!
Yo le dije, "Mire doña
me siento un poco cansao
además no se bailar."
—"¡Vamos, negro condenao!
¡Si no sabés yo te enseño,
no te hagas el abobao!"

La vieja doña Pancrasia
me agarró por el costao.
Las costillas me dolían,
y me tenía tan apretao
que yo no podía zafarme
y me sentía magullao.
Y de tantos pisotones
que la vieja me bía dao
tos los callos que tenía
estaban tos aplastaos.

La vieja se remeniaba
como un buey sebú amarrao,
a mi tó me daba vueltas
estaba medio mariao.
Y por la mitá del baile
me caí en el soberao
boté hasta el verde e las tripas
Y tó lo que bía tragao.
Casi no podía vel ya
tenía los ojos nublaos.
Yo creía que estaba muerto,
pues ví el demonio a mi lao
hasiéndome morisquetas.
Yo estaba medio asustao.

Así se acabó pa mí
la fiesta el año pasao,
yo se bién como empezó
mas no como había acabao.

Luis Germán Cajigas
abril 1954
San Juan, P. R.